



EDITORIAL

FELICIDADES

Estimados compañeros:

Quiero expresaros en mi nombre y en el de todos los que de alguna manera colaboramos en la revista *Científica Dental*, nuestros deseos de felicidad y prosperidad para todos en el próximo año 2014.

Fenomenal me parece la técnica presentada en el artículo de Iría González Regueiro, apropiado de un caso litiasis salival a nivel del conducto de Wharton.

Es muy importante el recuerdo que sobre las manifestaciones de las enfermedades de transmisión sexual, nos hace Carlos Polis Yanes. El estudio está apoyado por una amplia bibliografía.

La terapia fotodinámica, aparece como una alternativa en el tratamiento de la queilitis actínica según la revisión bibliográfica realizada por Adrián Curto Aguilera.

Interante la puesta al día sobre la osteoegenesis imperfecta y sus alteraciones, que nos hace Jorge Carballido Fernández.

Con gran dificultad, pero puede lograrse, se consigue diagnosticar y tratar los "istmos" de la raíz mesial de los molares mandibulares como demuestra en su foto clínica José María Nieto de Pablo.

Interés especial ha logrado por su meticulosidad, aplicación de nuevas tecnologías y magnífica técnica quirúrgica el trabajo de José Luis Cebrián-Carretero sobre rehabilitación mandibular con injerto micro-vascularizado de peroné.

De los factores que deben ser tenidos en cuenta para seleccionar pilares protéticos se ocupa en su magnífica revisión Lucía Ruiz.

Apropósito del futuro y formación en Odontopediatría la Dr^a Elena Barbería es preguntada por la Dr^a Rosa Mourelle en el apartado de entrevista entre expertos.

Damos la bienvenida al artículo sobre alteraciones bucodentales en pacientes con parálisis cerebral de la Dr^a Carmen Martín San Juan, por su sensibilidad hacia este tipo de pacientes especiales muchas veces olvidados.

Espero que las aplicaciones de la fibra de vidrio propuestas por el Dr. Hipólito Fabra Campos, nos ayuden en el quehacer de nuestra práctica diaria.

Suena difícil, pero Natalia Martínez-Rodríguez nos demuestra que en algunos casos se puede mover el nervio dentario inferior sin lesionarlo, con el fin de conseguir mayor espacio para la colocación de implantes.

Un cordial saludo para todos los lectores.



Dr. José Santos Carrillo Baracaldo
Subdirector de la revista *Científica Dental* del Ilustre Colegio Oficial de Odontólogos y Estomatólogos de la 1ª Región.